

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

D. Odón Elorza González, Diputado por Gipuzkoa, perteneciente al Grupo Parlamentario Socialista del Congreso, al amparo de lo establecido en el Art. 185 y siguientes del vigente Reglamento del Congreso de los Diputados, presenta las siguientes preguntas para que le sean contestadas por escrito.

MOTIVACIÓN

El Gobierno y el conjunto de instituciones han de ser conscientes de que el envejecimiento es el mayor desafío global en salud del siglo XXI debido al aumento de la esperanza de vida media de las personas, lo que viene acompañado de enfermedades crónicas, degenerativas, fragilidad, alteraciones de ánimo y estados de dependencia. La respuesta de las instituciones consiste en hacer posible un envejecimiento saludable.

El envejecimiento saludable supone un reto científico y socioeconómico de primera magnitud en sociedades avanzadas como la nuestra en las que la población envejecida aumenta de manera imparable. Esto generará desequilibrios importantes en la atención de la salud y podría llegar a amenazar la propia sostenibilidad del sistema universal de cobertura sanitaria.

Por estas razones, a lo largo de 2011, instituciones como el Gobierno de España, Gobierno Vasco, Ayuntamiento de San Sebastián y Diputación Foral de Gipuzkoa, apoyadas en una alianza estratégica de entidades y empresas públicas y privadas radicadas en Gipuzkoa, se pusieron de acuerdo para hacer realidad un ambicioso proyecto: la creación de un Centro Nacional de Investigación en Envejecimiento (CNIE). Con ello, impulsaron un proyecto de ciencia e innovación tecnológica centrado en el objetivo de generar conocimiento científico que permitiera avanzar en la solución de las causas de envejecimiento y alargar la juventud celular y funcional como respuesta a las demandas de una sociedad española envejecida.

El CNIE pretendía actuar tanto desde la investigación básica-traslacional, epidemiológica y clínica para prevenir y paliar las enfermedades y la fragilidad de las personas mayores, como desde la investigación en programas innovadores, productos y herramientas tecnológicas para mejorar la asistencia en los servicios sociosanitarios.

El proyecto del CNIE surgía como derivada y consecuencia de los trabajos de investigación y estudios relacionados con la problemática de la tercera edad en el plano científico, en el tecnológico y el sociosanitario que ya se venían efectuando en Gipuzkoa por parte de organismos, fundaciones y empresas tecnológicas con gran experiencia en la investigación del envejecimiento. Por tanto, el CNIE representaba un fuerte impulso a una alianza estratégica de todos los agentes, públicos y privados, que con sus grandes potencialidades están interviniendo en esta disciplina en el Territorio de Gipuzkoa desde posiciones de vanguardia y en relación con otros centros de investigación del Estado e internacionales.

Había un importante camino recorrido tras la acumulación de un gran volumen de datos de la población referidos a su historial clínico y farmacológico unificado y centralizado en Osakidetza, organismo gestor de la sanidad vasca. A lo anterior se sumaba la existencia de centros de investigación asociados y la Fundación Matía con la investigación psicosocial y los servicios asistenciales a los que sumaba en 2010 una nueva línea de actuación con el proyecto de un Polo de Innovación en Envejecimiento. A este núcleo de actividad en el sector del envejecimiento se habían ido incorporando: el Instituto de Investigación Sanitaria BioDonostia de la mano de Osakidetza, además de Inbiomed, Tecnalia-Fatronic, CITAAIzhéimer, UPV, BioGune, BiomaGune, Vicomtech-IK4, IK4-CIDETEC, etc...

La componente de I+D+i del proyecto perseguía la determinación de acciones y medidas preventivas de cara al envejecimiento para alargar la calidad de vida libre de enfermedades y la mejora de servicios sanitarios que precisan las personas mayores para aportarles bienestar. Se trata de uno de los retos científicos de este siglo como lo ha puesto de relieve la Comisión Europea en sus programas.

C
D
I
P
2
0
7
8
7
7
1
4
0
9
1
5
1
7
:
2
7

Como indica en su Memoria de constitución, la iniciativa del CNIE tenía "la vocación de convertirse en un Centro altamente competitivo y de marcado carácter internacional que nace con el objetivo de aglutinar la actividad de los grupos de investigación más excelentes y de convertirse en punta de lanza de la vanguardia de la investigación en envejecimiento en España, posicionándose como referente internacional y contribuyendo de manera decisiva a aumentar la competitividad de los proyectos en convocatorias internacionales de investigación básica en la materia".

La Fundación CNIE con su Plataforma de Investigación e Innovación se creó por acuerdo del Consejo del Gobierno Vasco en septiembre de 2012 y en octubre se le dotó de presupuesto. Previamente, los Gobiernos Vasco y Español habían formalizado un Protocolo en julio de 2011 y un Convenio en noviembre 2011 para crear un programa multidisciplinar en envejecimiento que abordaría un imprescindible Programa de Investigación Básica. Por último, en julio de 2012 se acordó con el Instituto Carlos III, entidad encuadrada en el Ministerio de Economía y Competitividad del nuevo Gobierno del Partido Popular, "la puesta en marcha de la Fundación, abierto al (MINECO) y a sectores privados".

Este Programa de Investigación abordaba las siguientes actividades y disciplinas científicas: "estudio sobre el envejecimiento celular y sus causas biológicas, genéticas y ambientales; ensayos clínicos sobre los problemas degenerativos asociados a la edad; desarrollo de nuevas tecnologías diagnósticas y terapéuticas en el ámbito del envejecimiento y los nuevos modelos asistenciales; estudios sobre la nutrición, dietas y calorías".

Lo cierto es que la duración de la crisis económica-financiera, las restricciones presupuestarias aplicadas por el Gobierno de las que no se ha librado el capítulo de inversiones en investigación, la eliminación por el Ministerio de Hacienda, a finales de 2011, de la partida inicial de 5 millones de euros reservada al CNIE y el desapego de los nuevos gobiernos en instituciones vascas supusieron la paralización del ambicioso proyecto.

Sin embargo, ante la envergadura creciente del problema del envejecimiento y las repercusiones que tendría el CNIE en la recuperación de

capital humano y en la creación de nuevos nichos de actividad económica, no se debe renunciar a la oportunidad del proyecto ni aceptar, en estos momentos, la disolución del Patronato del CNIE. Por el contrario, y pensando en un horizonte de salida de la crisis, hay que recuperarlo entre el conjunto de instituciones, ponerlo al día y relanzarlo.

Afortunadamente, durante estos cuatro años una parte de aquella estrategia transversal y multidisciplinar de investigación viene siendo desarrollada, con limitación de recursos, por el Instituto BioDonostia, ubicado en el complejo hospitalario guipuzcoano de la sanidad pública vasca situado en el ámbito del Parque Tecnológico de Miramón en San Sebastián. Y de la mano del Servicio Vasco de Salud (Osakidetza) ha venido investigando, junto a otras entidades, en proyectos competitivos en régimen de colaboración para obtener ayudas del Instituto Carlos III.

Vivimos una etapa en la que debemos gestionar, sin demora y con medidas, la transición hacia una sociedad cada vez más envejecida y con una elevada cifra de personas dependientes que plantea una demanda creciente de servicios sociales y asistenciales. Lo que nos tiene que llevar, desde la acción política, a la recuperación del proyecto del CNIE, a su "aterrizaje" actualizando sus objetivos para tener bien en cuenta la existencia y el trabajo de otros centros de investigación y empresas tecnológicas en materia de envejecimiento, así como debidamente dimensionado en sus necesidades presupuestarias reales para garantizar su sostenibilidad con un crecimiento progresivo.

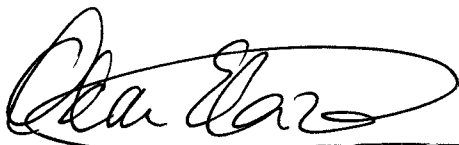
Detrás del CNIE, además de obtener y aprovechar mejor la generación de conocimiento y atraer investigadores acreditados, se producirá una oferta de becas y puestos de trabajo que permitan acoger a jóvenes científicos universitarios. Y, por supuesto, creación de nuevos yacimientos de empleo y operaciones de negocio para las empresas tecnológicas en un sector de actividad económica con futuro. Sin olvidar que la inversión en infraestructura que requiere el CNIE será muy baja al disponer de instalaciones y edificios disponibles en el Parque de Miramón que solo precisan habilitación.

En base a los hechos y razones expuestas, se formulan las siguientes Preguntas:

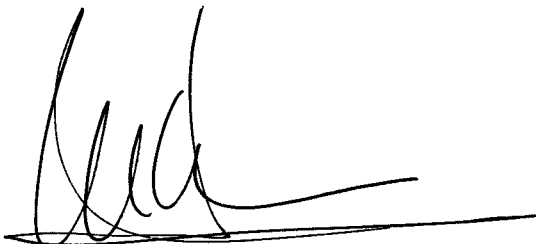
1- ¿Cuál es la razón por la que el Gobierno ha rechazado -durante el reciente debate presupuestario para el ejercicio de 2016- su participación en el impulso necesario para la creación y desarrollo del Proyecto del Centro Nacional de Investigación en Envejecimiento (CNIE), a ubicar en el Parque Tecnológico de San Sebastián, acordado entre la Administración Central y Vasca mediante acuerdos suscritos en 2011 y 2012?

2- ¿Cuál es el motivo por el que el Gobierno ha rechazado -con ocasión del reciente debate presupuestario para el ejercicio de 2016- el nombramiento de representante propio en el Patronato de la Fundación CNIE?

En el Palacio del Congreso, a 10 de septiembre de 2015



EL DIPUTADO
ODÓN ELORZA GONZÁLEZ



PORTAVOZ GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA

30-INN-hvm